

La composición, de sereno equilibrio clásico, contrapone los gestos de los protagonistas, vencedor y vencido, en elegante armonía; sereno y cordial el vencedor; con digno rendimiento resignado el vencido. Velázquez conocía muy bien el rostro del general Ambrosio Spínola pues había realizado con él su primer viaje a Italia y quizá le oyese personalmente comentar el famoso hecho de armas sucedido en 1625. Los personajes que acompañan son algo más que comparsas, pues tanto el gru-

po de los españoles, como el de los holandeses, se hallan rigurosamente individualizados. El paisaje del fondo, de gran luminosidad y transparencia, nos da la vieja medida del Velázquez "pintor del aire".

Se han señalado numerosos antecedentes de la composición en grabados franceses y flamencos, con frecuencia mediocres, que Velázquez hubo de interpretar con el tanto de verdad que hace de su estilo el más sencillamente pictórico de toda la Historia del Arte.

EL PRINCIPE BALTASAR CARLOS (2,09x1,73)

También lo pintó Velázquez para el Salón de Reinos. Representa al malogrado príncipe: Baltasar Carlos, con su jaca en corbeta recortándose sobre el fondo plateado del Guadarrama con nieve, donde se distingue el picacho de la Maliciosa. El infante es sin duda una de las figuras más simpáticas de toda la galería de personajes velazqueños. El efecto un tanto ingrato del animal, que visto frontalmente resulta algo rígido y desproporcionado, se corrige teniendo en cuenta que fue pintado para sobrepuerta, contando con la visión de abajo arriba, que le devuelve toda su vivacidad y audacia del escorzo barroco, que Velázquez sin duda hubo de ver en grabados flamencos de modelos militares, conocidos y populares en su tiempo.



El príncipe Baltasar Carlos, de Velázquez (Prado)

«EL AMIGO»

VENTA Y MONTAJE DE NEUMÁTICOS
REPUESTOS SERVICIO
DEL DE
AUTOMOVIL EQUILIBRADO

Esquivias
(Toledo)

TELÉFONO
52 00 40

P U B

EL BUHO

Climatizado
Música Selecta

Doctor Pedro Regio. 9

ESQUIVIAS (Toledo)